

EL ROL DE LAS HOJAS MUERTAS

Mariano Lozano-P

**EL ROL DE LAS
HOJAS MUERTAS**

**ESDR JULA**
EDICIONES

{COLECCIÓN **VORÁGINE**}

Primera edición, febrero 2025

© Mariano Lozano-P, 2025

© Esdrújula Ediciones, 2025

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Pintor Zuloaga 20, 18005 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Ilustración de cubierta: Marta González Vaquero

Maquetación: Noelia Cortés

Impresión: Centro Gráfico Digital

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal: GR 74-2025

ISBN: 978-84-129507-6-2

Impreso en España · Printed in Spain

PRÓLOGO

He compartido con Mariano Lozano-P. casi toda mi vida artística, le he visto —a veces desde la lejanía— desplegar su generosidad cuando compone música para un espectáculo y he percibido, desde los sonidos que crea, su lucha por entenderlo todo, por encontrar la esencia de la dramaturgia, por buscar el sentido correcto que ha de tener la composición dentro de la obra final.

Mariano es un artista multidisciplinar (fotografía, video, artes escénicas, compositor, ensayo, poesía...) Yo pienso que siempre tiene una sinfonía en la cabeza y que esa sinfonía va tomando diversas formas y apariencias dependiendo del momento y del lenguaje que quiera utilizar. Es el relato que yo me hago, aunque sé que es más que probable que no sea así.

Este libro de poemas: El rol de las hojas muertas, es una obra también multidisciplinar.

Navegando entre los versos sin aparente conexión, aparece el poema como objeto visual, acompañado siempre de un mosaico repetitivo de signos que lo enmarca y acoge.

El poder de sugerencia visual que tiene cada verso, queda acentuado por esa aparente falta de hilo de pensamiento. En cierta manera es una poesía impresionista que muestra la

realidad tal cual viene. Una realidad compuesta por imágenes, pensamientos, sucesos, intuiciones y juegos de palabras con los que estas adquieren nuevos significados.

Mirar, de verdad, la realidad que vives y hacer un inventario de tu caos.

Este aparente caos de significado está enmarcado en la musicalidad que propone la concatenación de los versos. Hay que decir los poemas en voz alta para darse cuenta de que viajas por un pentagrama imaginado.

El Rol de las Hojas Muertas, es un grito de libertad creativa y a la vez un ejercicio de humildad fuera de lo común. Describir la realidad, o tu realidad o los retazos de tu percepción, jugando a desaparecer. Anular intenciones atribuidas a los sucesos para que aparezcan únicos y limpios, sin explicarlos ni acomodarlos a tu gusto. Dejar que vuelen libres y te golpeen y te sorprendan en un juego sin fi

Renunciar al relato. Por medio del relato nos apropiamos de la realidad. La deformamos. Y acabamos por no entenderla. Renunciar al relato es renunciar al poder. Aceptar que eres un mero transmisor del caos de la realidad atravesando tu percepción.

El rol de las hojas muertas nos propone, como lectores, una acción: deslizarnos por sus poemas sin ideas preconcebidas, sin esperar nada concreto. Dejarnos llevar y disfrutar del regocijo de la sorpresa cuando los versos nos trasladen a lugares sorprendentes.

Ese es el viaje.

CARLOS SARRÍO

Es tan curioso cuando dejas a la mente quieta y ella sola intenta salir de su silencio. Este poemario ha sido raudo pero la idea esperaba desde que tenía 14 años y empecé a escribirlo desparramando espacios. Ya entonces albergaba esa intención de escritura automática que deja salir poco a poco imágenes dormidas y asociaciones que tendrán un vínculo subconsciente con algo. Ahora nace apresurado.

Cuando releo estas —ya olvidado del momento en que nacieron— surgen nuevas conexiones y al final uno encuentra su sentido, entre pliegues y muchas encriptaciones. O quizá sea esa «manía» mental de querer darle sentido a todo. El cerebro no puede vivir sin darle forma, sentido, a todo y es desde esa premisa que quizá surja la magia empática seguida de la organización que toda religión imponen a sus acólitos —de aquí nace mi Teoría Pareidólica de la Percepción del Mundo—. Y si tiramos del hilo, cual Perseo en un laberinto, podemos llegar a entender la organización psicológica de nuestra cultura, basada en tantas neblinas, oscuridades, secretos, normas, tradiciones, mentiras, medias verdades, silencios, leyendas, mitos, intereses e historias.

Dejarse llevar por la corriente «libre» del pensamiento en el cauce de la poesía, lleva a puertos insondables. Leer a Lorca y su Poeta en Nueva York, ya no se cuándo ni dónde, me afianzó en mi proyecto, que ha dormitado durante más de 50 años en algún resquicio de mi mente esperando ser liberado. Abrí las puertas un caluroso día de junio del 2023 y aquí traigo sus despojos entre ensueños, escritura automática, poesía fonética, surrealista e inconsciente. Ahora comprobaré cuánto tiempo pasa desde su término a su editada conclusión.

Pasen pues, embárquense, anúdense los cueros, tengan a mano sus botes y salgan a navegar en mis aguas, sin miedo: no hay tal.

El Rol de las Hojas Muertas

Tomo una cerveza

En espera de ser engullida

Salta por encima

Como si le fuera en ello

El frescor ha huido

Puente de plata

Desorbitado de estrellas

Late la fuente

Brilla el sudor

Lágrimas blancas

Estimo que en una hora

Menos es más sucinto

Enamora la espera

En sobre esfuerzo por tirar

Corazón que late

Yunque Artemisa

Local embargado

Con uñas y dientes

Sobre la Alcarria

Encima tú.

Debajo por si acaso

Llevo un rato

En el tronco subido

De puesta en blanco

Sumido por entre telas

Carcomida la simiente

Aunque él tímido

Valiente y devorado

Es tragado por la sima

Gruta es el camino

Entre calores doliente

Muy normalizo

Informal seguro
Mullido tacto
Atónito
Y sin balas en la ballesta
Rellena su líquido
Perfuma las ganas
E investiga un suicidio
Se embarga un silencio
Encontrando una perla
Caída del guindo
Que se supone octava
De la misma copa
Endrina y lamento
Una firma y se ahoga
Un eterno camino
Retorna entre sombras
Lúcida ignominia
Locura es su dolor
No hay luz en sus mentiras
Cada uno su sudor
Mata con la mirada
Confía y pasa la vida
Una charca en el desierto
Invade tu autonomía
Se centra en su garganta
Ombligo del mundo
Arde la selva negra
Y arrastra lodo y materia
Chilla sin oírse
Contempla la ternura
Desde el adobe de su casa
Choca con la rama
Y desciende hasta su alcoba

